

Pineal Y Espiritualidad

Por L. Vintiñi->visita nuestro blog para conocer formas de ver la ciencia y tecnología modernas de un modo más humano...y libre

Durante más de 2000 años, la glándula hipófisis fue reconocida como asiento del alma. y ventana hacia otras dimensiones. Desmerecida con el paso del tiempo, la ciencia enfoca nuevamente hacia las funciones ocultas del “ojo vestigio”

En los albores de mi adolescencia, cuando las charlas junto a mi padre brincaban de lo escéptico a lo paranormal, uno de los tópicos más excitantes que recuerdo era la fiabilidad de las experiencias extra corporales durante la muerte clínica. Él solía recalcar que los años de estudio en la Facultad de Medicina le habían valido para aprender que no existen órganos, más allá de los ojos físicos, que permitan a un ser humano observar escenas desde otra perspectiva que no fuera la del propio cuerpo.

Sin embargo, cuando 20 años más tarde el destino me llevara a los corredores de la misma universidad, las cátedras de citología humana revelaron a mi espíritu un hecho tan curioso que mi padre había pasado de largo en nuestras discusiones; un conocimiento del cual yo podría haber hecho gala, aunque ya no sirviera de mucho; un secreto alojado en un entramado de células tan diminuto y escondido, pero que *aún tenía la capacidad de controlar procesos metabólicos vitales y de reaccionar, igual que un ojo corriente, a la luz externa.*

El ojo medial

La posibilidad de que un órgano visual se encuentre ligado a un tipo de percepción de partículas más finas que las moléculas convencionales (50μ) es, al menos de momento, completamente indemostrable. Sin embargo, el cuerpo pineal, pequeñísimo tesoro glandular alojado justo por encima del accidente óseo conocido como “fosa pineal”, no solo es capaz de percibir estados lumínicos externos, sino que su estructura molecular anteromedial se asemeja a un ojo corriente en el estado más primitivo.

Por supuesto, mientras que para los círculos esotéricos, este “ojo” representa mucho más que un órgano vestigio, los científicos aún no concluyen en el discernimiento de las funciones que originalmente poseía el complejo fotorreceptor “retina-pineal”.

Según la concepción evolucionista acerca de la glándula pineal, el órgano tal y como se presenta actualmente comenzó como un sistema desordenado de fibrillas nerviosas ubicadas en la superficie del cráneo, especializadas en captar luces y sombras del mundo externo con el fin de proporcionar al individuo más posibilidades de escape en el caso de un ataque predatorio. A decir verdad, este hubiera sido el origen mismo tanto de los ojos como del cuerpo pineal, los cuales se hubieran diferenciado permaneciendo fuera del cráneo los primeros, y hundiéndose en éste el segundo. Pero mientras una muy reciente hipótesis propuesta por David Klein, jefe neuroendocrinólogo de la NICHD, plantea la posibilidad de que las retinas primitivas hayan ejercido la función dual de captación de imagen y producción de melatonina, y que esta última función haya migrado hacia la pineal como órgano emancipado, la degeneración de la retina como productor de melatonina en mamíferos aún continuaría sin explicación coherente.

Aunque hoy en día se reconozca a la pineal como una glándula destinada de forma exclusiva a la secreción endógena, lo cierto es que en el ser humano, todavía puede apreciarse una importante capacidad fotosensorial, reconocida científicamente como vital para el desempeño de un ciclo circadiano normal.

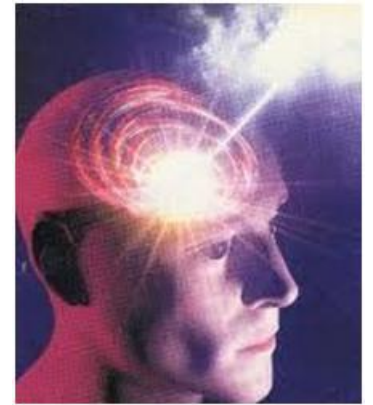
Un hecho asombroso es que, si ambos globos oculares fueran extirpados y la vía anatómica desde el área frontal hacia la mencionada glándula se encontrara liberada bajo condiciones lumínicas, este órgano aún podría responder al estímulo, de manera similar a como lo hacían los ojos físicos. Este hecho lleva a pensar a muchos científicos que la glándula pineal es mucho más que un ojo degenerado, y que algunos fenómenos del gran enigma que representa el cerebro, como la formación de imágenes o la interacción de este con espacios físicos compuestos de partículas hipotéticas menores a las conocidas, podrían tener como coprotagonista a este pequeño centro neuronal, resumido en un espacio cónico de tan solo 5 mm. de diámetro.

Según el Doctor Sérgio Felipe de Oliveira, Master en Ciencias por la Facultad de Medicina de la Universidad de San Pablo y director de la Clínica Pineal Mind, el incremento de la actividad pineal se encuentra estrechamente relacionado con las actividades psíquicas, tales como visiones o meditación. Según Oliveira, la glándula pineal actuaría como un pequeño receptor de ondas, en el cual, pequeñas calcificaciones del órgano conocidas como “acérvulos” jugarían un rol especial. “En mi tesis de Master en la USP, investigué los cristales de apatita de la pineal, mediante la difracción de rayos X, T.C. y resonancia magnética. Tuve la oportunidad de observar en los cristales una micro-circulación sanguínea que los mantiene metabólicamente activos y vivos. Pienso que son estructuras diamagnéticas que repelen ligeramente el campo magnético, y eso hace que la onda camine en rebote de un cristal a otro (...) Así se produce el secuestro del campo magnético por la glándula”.

Además, entre las múltiples funciones endógenas de la pineal (controlar los centros hipotalámicos, ritmos biológicos, efecto desintoxicante de radicales libres y protector de drogas anticancerosas) se encuentra la de liberación de la DMT, conocida en la jerga científica como la “molécula espiritual”. La liberación de esta molécula, considerada como uno de los neurotransmisores alucinógenos más poderosos para el ser humano, se ve incrementada por la glándula durante el estadio de sueño, estados de meditación y la inminencia de muerte. Cada caso mencionado, relacionado como una interacción aumentada entre el cerebro y otros planos dimensionales adyacentes, son cuestionadas por los escépticos como un fenómeno físico-químico limitado al órgano cerebral. Sin embargo, no existen al momento hipótesis válidas que relacionen el por qué de la liberación de DMT (y la consecuente formación de imágenes en la pineal) con los estadios cercanos a la muerte.

Tal como lo reconoce Rick Strassman, célebre protagonista en exhaustivos estudios de los efectos de la DMT en humanos, la glándula pineal no sería más que el sexto chakra o ajna del cual habla la tradición védica, la ventana de Brama que se nombra en el hinduismo, el ojo celestial del cual hablan los antiguos chinos, el palacio Niwan que los taoístas conocen o el “asiento del alma” que Descartes exponía. En cualquiera de los casos, la ciencia y la realidad parecen haber encontrado un posible punto de roce en un espacio milimétrico, extraviado justo en el centro del cerebro.

Fenomenología orgánica y psíquica de la Mediumnidad



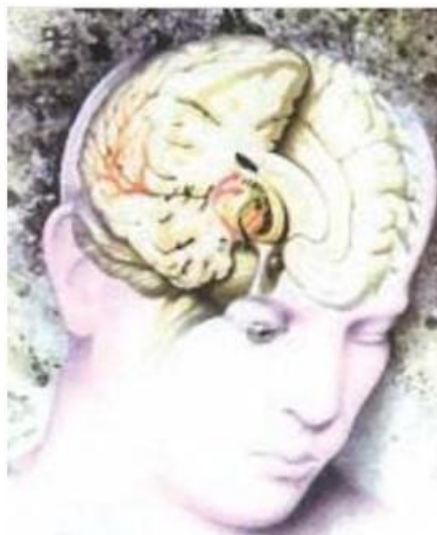
Hace casi un siglo que se estudian los fenómenos orgánicos y psíquicos de la mediumnidad. En Brasil, uno de los más importantes estudiosos en esa área es el neuropsiquiatra Sérgio Felipe de Oliveira, Master en Ciencias por la Facultad de Medicina de la Universidad de San Pablo. En ésta entrevista nos cuenta un poco de sus estudios e investigaciones acerca de la glándula pineal y la mediumnidad.

Pregunta: ¿La ciencia reconoce ya el tema de la mediumnidad»?

Respuesta: El Código Internacional de Enfermedades (CID) nº 10 (F 44.3), en cierta forma, ya la reconoce; del mismo modo que el Tratado de Psiquiatría de Kaplan y Sadock, en el capítulo sobre las Teorías de la Personalidad, cuando se refiere al estado de trance y la posesión por espíritus. Carl Gustav Jung, a su vez, estudió a una médium poseída por espíritus. En fin, ya hay apertura como para discutir el tema desde el punto de vista científico.

P: En su curso, ¿cómo introduce a las personas al estudio de la mediumnidad?

R: Al inicio, es necesario presentar los conceptos de Universos Paralelos y la Teoría de las Súper-cuerdas, porque estas hipótesis científicas buscan la unificación de todas las fuerzas físicas conocidas y presuponen la existencia de 11 dimensiones, coincidiendo con la revelación espiritista sobre los diversos planos de la vida espiritual. Tenemos que estudiar también otros temas científicos importantes, tales como la energía fluctuante cuántica del vacío, prevista por Einstein y desarrollada por Paul Dirac, el teorema de Gödel, y discutir un poco acerca del tipo de materia que participa de la constitución de los cuerpos sutiles del Espíritu, además de la dinámica de la Psicología Transpersonal. Así podremos entender mejor cómo se produce la comunicación entre los Espíritus ya sea que estén encarnados o desencarnados



La glándula pineal es el órgano sensorial de la mediumnidad. Como un teléfono móvil, capta las ondas del espectro electromagnético que vienen de la dimensión espiritual

P: ¿Qué sería, realmente, la mediumnidad?

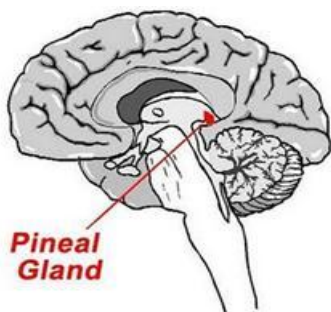
R : La mediumnidad es una función de senso-percepción. Al igual que cualquier función de este tipo, para ejercerla es necesario que haya un órgano que capte y otro que interprete. En nuestra hipótesis de trabajo, la glándula pineal es el órgano sensorial de la mediumnidad, pues como un teléfono celular, capta las ondas del espectro electromagnético, que vienen de la dimensión espiritual, y el lóbulo frontal hace el juicio crítico del mensaje, auxiliado por las demás áreas encefálicas.

P: ¿Pero, la glándula pineal no se calcifica después de los 10 años de edad?

R: De hecho, ocurre la bio-mineralización de la glándula, ella se calcifica. En mi tesis de Master en la USP, investigué los cristales de apatita de la pineal, mediante la difracción de los rayos X, y además usé la tomografía computarizada y la resonancia magnética. Tuve la oportunidad de observar en los cristales una micro-circulación sanguínea que los mantiene metabólicamente activos y vivos. Pienso que son estructuras diamagnéticas que repelen ligeramente el campo magnético, y eso hace que la onda camine en rebote de un cristal a otro. Así se produce el secuestro del campo magnético por la glándula. Cuantos más cristales tenga una persona, más posibilidades tendrá de captar ondas electromagnéticas. Los médiums ostensivos tienen más cristales.

P: ¿Cuáles son los síntomas de la mediumnidad?

R: Varían dependiendo del tipo de mediumnidad. En los fenómenos espíritas, como es el caso de la psicofonía, la psicografía, la posesión, etc., hay captación por los cristales de la glándula pineal y su activación es adrenérgica, quiere decir que puede ocurrir taquicardia, aumento del flujo renal, circulación periférica disminuida, etc. En el fenómeno anímico, en que el alma del encarnado se desplaza del cuerpo, o sea en los estados de desdoblamiento, los síntomas son otros: podemos tener disturbios del sueño, sonambulismo, terror nocturno, somnolencia diurna, ansiedad, fobia, etc. Encajan aquí también los fenómenos de cura y ectoplasmas. En los anímicos, ocurren más fenómenos colinérgicos: aumento de actividad del aparato digestivo, disminución de la presión arterial, etc.



P: ¿Quiere decir que la mediumnidad no se manifiesta siempre como fenómeno paranormal?

R: No siempre. Una buena parte de las veces, se expresa mediante alteraciones del comportamiento psicobiológico. Explico: la glándula pineal, el órgano sensorial, captaría las ondas del espectro magnético venidas de los universos paralelos; la percepción sería enviada al lóbulo frontal que la interpretaría. Pero para eso se requiere entrenamiento, y antes que nada, trascendencia, de lo contrario no se desarrolla esa área.

P: ¿Y si la persona no consigue esa trascendencia?

R: En ese caso, las ondas del espectro magnético van a influir, directamente, sobre las áreas del hipotálamo y

las estructuras adyacentes, sin pasar por el juicio crítico del lóbulo frontal o sin su comando. Y la persona pierde el control del comportamiento psicobiológico u orgánico. Es lo que pasa en muchos casos de obesidad, cuando la persona come sin necesitarlo, o puede tener dificultad en las relaciones sexuales. Si el impacto se produce en el área de la agresividad, puede exacerbar la auto-agresividad de la persona, y desencadenar depresión y fobia, o la hetero-agresividad, que expresa violencia hacia otros. Si se acciona el Sistema Reticular Ascendente, que es el responsable de los estados de sueño y vigilia, pueden ocurrir disturbios en esta área. En los casos citados ocurren síntomas sin desarrollo mediúmnico, con alteraciones hormonales, psiquiátricas, orgánicas. Si no se controla el lóbulo frontal, predominan las áreas más primitivas. La persona no usa la capacidad de trascendencia. Son hipótesis que recogí en las investigaciones y en los elementos clínicos.

P: Si el paciente le pregunta a usted si su problema es espiritual u orgánico, ¿cómo le contesta?

R: No existe una cosa separada de la otra. Yo parto de la hipótesis de que la persona es Espíritu. Así, la influencia espiritual tiene repercusión biológica y los comportamientos psicorgánicos influyen sobre el Espíritu.

P: ¿Cómo integrar la Ciencia y la Espiritualidad?

R: El cerebro está embriológicamente previsto en el corazón. No existe raciocinio sin emoción. Solamente el desarrollo de la capacidad de amar construye la verdadera identidad de las personas. Mientras no haya una unión definitiva entre ciencia y espiritualidad, la humanidad no encontrará la paz y el amor



Sergio Felipe de Oliveira

Médico Psiquiatra, Doctor en Ciencias por la USP, Director Clínico del Instituto Pineal-Mind de São Paulo. Coordinador y Profesor responsable del curso de Postgrado Latu-Sensu de Psiquiatría Transpersonal (USP). Presidente de la Asociación Médico-Espírita de São Paulo

pinealmind@uol.com.br

Tomado de la revista Espírita No. 3